



HOJA DE BIBLIOTECA

JUNIO 2013

La Comisión les comunica con agrado que la Biblioteca de la Escuela, rica en material bibliográfico, se encuentra en funcionamiento.

Los libros están a vuestra disposición los días:

Lunes de 15 a 20 horas

Viernes de 15 a 18 horas

Por otra opción horaria consultar a la comisión.

Comisión de Biblioteca: Ma. Cristina Solivella de Pérez, Stella Maris Díaz de Luraschi, Marta L. de Toro, Silvia Pólvera y Patricia Cortés.

Coordinación: Olga M. de Santesteban.

• **COMENTARIO DE TEXTOS...**

La antropología frente a los problemas del mundo moderno. Lévi-Strauss, Claude. Editorial El Zorzal, Buenos Aires, Argentina, 2011.

El interés en este texto fue a partir del seminario dictado en la Escuela, *El Enigma de la Femenidad. La lógica del sexo en la obra de Sigmund Freud y aportes de Jacques Lacan*, a cargo de Olga M. de Santesteban; quien, el año pasado, nos remitió al mismo para su lectura en un tramo del seminario en el que estaba trabajando el texto freudiano *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos.* (1913 [1912-13]). Así, nos orientó para que viéramos cómo Sigmund Freud venía investigando hacía muchos años el tema del totemismo, esa organización social, la más antigua de la que se tenga

noticias, la totémica, donde las dos prohibiciones fundamentales: la interdicción del incesto y el no matar, regulan la vida, las actividades y la reproducción de estas agrupaciones humanas; y de cómo años después crea el único mito moderno, *Tótem y tabú...*, mito de la muerte del padre de la horda primitiva.

De este modo se nos condujo para ver cómo las investigaciones de los antropólogos modernos, con Claude Lévi-Strauss a la cabeza, arribaron a los mismos elementos que leyó Freud: la organización de distintos grupos sociales es siempre según reglas, siendo las principales las leyes de parentesco.

Antes de entrar en el comentario del libro se hará una breve nota sobre el autor y sus obras fundamentales; y luego se presentará la organización general del texto. En el mismo, el antropólogo francés vuelve sobre sus investigaciones pasadas (él lo explicita en varios apartados), las que sostuvo a lo largo de su fecunda obra.

Sobre Claude Lévi-Strauss:

Este investigador, hijo de un pintor, nació en Bruselas en 1908 y falleció en París en 2009. Se dedicó a la etnología luego de cursar estudios de filosofía, derecho y sociología en la Sorbona (París), dando un vuelo nuevo a este campo cuando todavía ni se conocía esta disciplina en Francia. Su primer trabajo etnográfico lo realizó en Brasil, donde vivió desde 1935 a 1939. País del que volvió a Francia en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, siendo movilizado entre 1939 y 1940. De allí pasó a EE.UU, donde se relacionó con el célebre lingüista Roman Jakobson, cuya obra influyó en sus ideas, plasmadas en la tesis que presenta (1948) cuando regresa a Francia: *Las estructuras elementales de parentesco*, y que será su primera obra publicada (1949). En ella presenta su tesis: lo central en la organización de los grupos humanos es la relación entre dos familias, la alianza entre ellas, y no la familia nuclear como unidad.

Considerado uno de los más grandes intelectuales del siglo XX, fue el pensador que revolucionó la antropología moderna con sus ideas y métodos a partir de introducir un nuevo método de investigación en esta disciplina: el estructuralismo. Los textos decisivos al respecto aparecen en la década de 1960: *El pensamiento salvaje* (1962), *Lo crudo y lo cocido* (1964) y *El origen de las maneras en la mesa* (1968).

Durante más de medio siglo se ocupó y renovó las nociones de "raza", "cultura" y "evolución"; reconociendo muy temprano que la "diversidad cultural" es uno de los factores fundamentales para la cohesión social y la paz. Así, en su libro *Tristes trópicos* (1955), advertía sobre la extinción de las llamadas culturas primitivas (él dejará luego este término), como resultado del avance de la civilización occidental.

Este prolífico pensador formó parte del círculo intelectual en el que se movía Jacques Lacan, junto con los lingüistas más modernos, especialmente el ya nombrado Roman Jakobson; a los que Lacan reconoce y cita a lo largo de sus seminarios.

Se puede seguir mucho más sobre su vida y obra, apasionantes, pero aquí sólo van estas líneas a modo de breve reseña.

Para cerrar este punto se agregarán, a las nombradas anteriormente, sólo algunas más de sus tantísimas publicaciones: *Raza e Historia* (1952), *Antropología estructural* (1958), *El totemismo hoy* (1962), *Las Mitológicas* (en cuatro tomos, 1964-1971),...

En relación al libro:

Según nos aclara el editor, Maurice Olender(1), el antropólogo escribió en la primavera de 1986 los tres capítulos del texto a partir de tres conferencias que dictó en Tokio. Fue invitado para dictar las mismas y era su cuarta estadía en ese país. Aclara, también, que las conferencias eran inéditas hasta la actual publicación.

Comentario de los tres capítulos del libro:

I. El fin de la supremacía cultural de Occidente.

Luego de agradecer la invitación para dar estas conferencias y el tema que se le propuso: cómo aborda la antropología los conflictos fundamentales ante los que se confronta la humanidad en el presente; el autor pasa a definir la disciplina y la perspectiva singular con la que esta mira la problemática contemporánea.

Uno de los primeros puntos que destaca, y recuerda, es que *el hombre es un ser dotado de un lenguaje articulado*, no importando el tiempo o lugar en que se lo ubique. Luego, propone a la sociedad occidental definiéndose como *la civilización del progreso*. Destaca el fracaso de este ideal, de dos siglos, sin negar las contribuciones de la ciencia y la técnica al conocimiento, pero tampoco la utilización que se hizo de ellas para medios masivos de destrucción -hoy, en la segunda década del siglo XXI, se puede mantener lo mismo y con la misma fuerza.

Tomaré algunos párrafos de este primer capítulo que, creo, muestran mejor lo hallado por Claude Lévi-Strauss en sus investigaciones, al relacionar distintos grupos sociales (dando valor a las diferencias), con los europeos occidentales:

Ahora bien, por más modesto que sea su nivel técnico y económico y por más distintas que sean sus costumbres sociales y creencias religiosas, no existe sociedad alguna que no posea una nomenclatura de parentesco y reglas de matrimonio que distingan a los individuos emparentados en cónyuges permitidos y cónyuges prohibidos.

La enseñanza que nos aportan dichas sociedades no radica en el hecho de que podrían ilustrar las etapas de nuestro pasado remoto. Más bien ilustran una situación general, un denominador común de la condición humana.

No somos conscientes del origen ni de la función real de nuestras reglas de cortesía ni de los modales que empleamos en la mesa. Todos estos hechos, que se enraízan en lo más profundo del inconsciente de los individuos y los grupos, son los mismos que tratamos de analizar y comprender,...

Para dejar aquí esta primera conferencia y que los interesados vayan a sus páginas, creo importante resaltar aquello que el antropólogo ubica como característica de la sociedad occidental moderna (heredera del cartesianismo):

Se ha producido un divorcio, se ha abierto un abismo entre los datos de la sensibilidad, que ya no tienen para nosotros significado general alguno fuera de aquellos, restringidos y rudimentarios, que nos brindan acerca del estado de nuestro organismo, y un pensamiento abstracto donde se concentran todos nuestros esfuerzos por conocer y entender el universo. Nada nos aleja más de esos pueblos que estudian los antropólogos, para quienes cada color, cada textura, cada olor, cada sabor tienen un sentido.

II. Tres grandes problemas contemporáneos: la sexualidad, el desarrollo económico y el pensamiento mítico.

En el comienzo de esta conferencia el autor nos explicita los tres puntos de vista que toma para el estudio de las sociedades de las que se ocupa, que llamará *sociedades sin escritura* en vez del tradicional término de pueblos primitivos, como contribución para ayudar a encontrar soluciones, aunque sean parciales, a los grandes problemas contemporáneos. Estos puntos son los siguientes: la organización familiar y social, la vida económica y el pensamiento religioso.

El primer punto lo presenta como el más importante. Así, propone a las *relaciones de parentesco y alianza*, en tanto lugar de anterioridad y exterioridad a las relaciones biológicas, como el marco para asignar a cada miembro del grupo un lugar, con sus deberes y derechos. Es más, plantea que constituyen: (...) *un lenguaje común, apto para expresar todas las relaciones sociales: económicas, políticas, etcétera; y no exclusivamente familiares.*

De este modo, el elemento que el autor encuentra -y destaca- como aporte de las sociedades sin escritura a las que la tienen, es el de las reglas de filiación. Enfatiza que una regla de filiación es lo que *toda sociedad debe poseer*, pues es la forma de regulación y solución para los problemas modernos ante las exigencias de reproducirse, organizarse, mantenerse en una continuidad, y remediar los problemas de esterilidad de los grupos sociales. Da una serie de ejemplos de países occidentales para mostrar cómo se debate el tema, sobre todo a partir del descubrimiento de métodos de procreación artificial, para intentar resolver el lugar de los progenitores y sus funciones y el lugar a asignar a cada nuevo miembro. Países que no logran acuerdos y que presentan marcadas dificultades en lo jurídico, psicológico y moral. Las que se acentúan por la larga tradición que en estas sociedades contemporáneas tiene la derivación de la filiación a partir del vínculo biológico, y que prevalece sobre la filiación basada en el vínculo social (o sea: simbólico).

La exposición de variados ejemplos de sociedades sin escritura que resolvieron situaciones como: la inseminación con donante, la función del padre legal, la inseminación "*post mortem*", la esterilidad en las parejas, la procreación asistida en parejas homosexuales, es extensa y tan valiosa que hacer una síntesis minimizaría los ricos aportes del texto. Lo importante de ellos es cómo nos son propuestos: primero, como *fórmulas*, en tanto metáforas, anticipadas de las técnicas más modernas de procreación, aunque el soporte sea diferente; y, segundo, como revalorización del vínculo social para solucionar los conflictos entre la procreación biológica y la paternidad. Pues se halló que en las sociedades sin escritura, donde funciona esta manera de vínculo, no hay estos conflictos.

Es más, resalta que la total transparencia de los lazos no genera dificultades en el niño aunque su procreador biológico y su padre social sean individuos distintos.

Hay un punto, explicitado en el texto, muy importante: la propuesta desde la antropología estructural no consiste en adoptar ideas y costumbres de alguna población *exótica*, sino en dar una demostración de una experiencia humana muy amplia que revela los alcances y limitaciones de nuestra cultura, la occidental.

En relación a la vida económica, y manteniendo el mismo hilo conductor, el autor expone aquello a lo que arribaron las investigaciones antropológicas. Aquí, también, los ejemplos son variados, ricos en detalles y cada uno se acompaña de reflexiones sin desperdicio; pero, en esta oportunidad, tomaré sólo unos extractos que me parecen dignos de seleccionar para la ocasión:

No existe un único modelo de actividad económica, sino varios, y los modos de producción estudiados por los antropólogos (...) son algunas de sus diversas representaciones. Es difícil reducirlos, como se creía posible, a fases sucesivas del desarrollo de un sistema único, las cuales conducirían hacia el estado más evolucionado de todos: el que nosotros proponemos como modelo.

Lo que la antropología recuerda al economista, en caso de que este llegara a olvidarlo, es que el hombre no se ve pura y simplemente impulsado a producir siempre más. Mediante el trabajo también busca satisfacer aspiraciones que están arraigadas a su naturaleza profunda: realizarse como individuo, imprimir su marca en la materia, dar a través de su obra una expresión objetiva a su subjetividad.

Con respecto al tercer punto de vista, con el que cierra este capítulo, Lévi- Strauss presenta, como él mismo lo enuncia, la siguiente hipótesis: *la posibilidad de que el pensamiento científico y el pensamiento mítico un día acaben acercándose, tras haber seguido caminos divergentes durante largos años.* Para demostrar esto hace un desarrollo en el que cuestiona la creencia, sostenida desde el siglo XVII, de que el pensamiento científico se opone radicalmente al mítico y que uno termina por eliminar al otro.

Así, luego de un recorrido por diferentes explicaciones dadas por los historiadores sobre una época determinada, sostiene lo siguiente: *No hay una interpretación absoluta del pasado histórico, sino varias interpretaciones, todas ellas relativas.* Distintas maneras a lo largo de diferentes períodos para darse una concepción de mundo, para legitimar un orden social, para explicarse el presente por un pasado. Función, esta, acordada por los modernos a la historia; y que es, también, la de los mitos. Entonces, es haciendo este desarrollo que arriba a la pregunta de si la historia no juega un rol comparable al de los mitos.

III. Reconocimiento de la diversidad cultural: lo que nos enseña la civilización japonesa.

La reducción de la distancia entre las sociedades sin escritura y *las nuestras* que Lévi- Strauss viene sosteniendo hasta aquí, la sigue reduciendo frente a la caída de dos argumentos: la tesis racista y la teoría evolucionista, que planteaban que dicha distancia era insuperable. Porque, nos ilustra el autor, la genética de las poblaciones (desarrollada a partir de 1950), comprueba que no hay una causa-efecto entre las diferencias raciales y las culturales

Son las formas de cultura que adoptan los hombres en un lugar u otro, sus formas de vivir pasadas y presentes, las que determinan, en gran medida, el ritmo y la orientación de su evolución biológica.

La serie de elementos que va diagramando le permite decir que la genética se acerca a la antropología más moderna.

Nuevamente, lo crucial son las reglas; las que permiten o prohíben los intercambios genéticos. El tema, muy complejo, queda en el texto abierto a preguntas. Pero, a lo largo del recorrido de las páginas de esta tercera y última conferencia, el autor rescata que tanto antropólogos como biólogos concuerdan en lo siguiente: (...) *la vida en general y la de los hombres en particular no se puede desarrollar de manera uniforme. Siempre y en todo lugar, la vida supone y engendra diversidad.*

Llegando a este punto del texto, un significante sustituye a otro y se mantiene a lo largo del mismo: *diversidad* cultural en vez de *desigualdad*. El pensador francés no dejó nunca de reconocer que la diversidad es resistida porque los hombres repudian y excluyen todo aquello que se aleja de su propia sociedad. Acuerda con que en contra de esto se alzaron los sistemas religiosos y filosóficos y, últimamente, las variadas declaraciones de los derechos humanos; pero alerta sobre que todos ellos no tuvieron en cuenta que los hombres se desarrollan en culturas tradicionales que difieren entre ellas según lugares y épocas. Lo más importante que se introduce aquí es la destitución de la noción de un progreso en sentido único, lo que él ubica como la *hipótesis de una evolución unilineal*.

Esta última conferencia se cierra haciendo referencia a las distintas formas en que Francia y Japón entraron en la era industrial; de cómo este sacó partido de lo nuevo pero también de su pasado, sin destruirlo. De allí la propuesta de mantener frente a las culturas nuevas cierta distancia, *cierta sordera*, para que las diferencias no se anulen y no terminen unas sociedades sometidas a otras. Al terminar no da un respuesta cerrada y definitiva, pero sí una orientación posible de cómo ver lo diferente, tanto entre grupos sociales actuales de lugares distantes como entre grupos sociales distantes en el tiempo.

Nota:

(1) Maurice Olender: nació en Amberes, Bélgica, en 1946. Obtuvo la licenciatura en arqueología e historia en Bruselas, en 1973; pasando luego a París, donde se doctoró en 1990. Allí ejerce como profesor de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales*. Su investigación se centra sobre el pensamiento en Europa. Es un prolífico intelectual en más de un país; y dirige para las ediciones Le Seuil más de un tipo de publicaciones.

Marta L. de Toro

•ingresos a la biblioteca durante el año en curso:

. *Comienza el año 2013... 1982 - 2013 / SE ABRE UNA NUEVA APUESTA - DEMANDA DE ENTRADA A LA ESCUELA.*

Texto de Olga M. de Santesteban para la apertura del Ciclo 2013.

. *MI ENSEÑANZA.* Jacques Lacan, 1º ed. 2º reimp., Buenos Aires, Paidós, 2011.

Donación: Ma. Cristina Solivella de Pérez.

. *IMAGO AGENDA. N° 168. "CUPLAS' PATOLÓGICAS."*

Letra Viva libros. Buenos Aires, Argentina, marzo 2013.

. *IMAGO AGENDA. N° 169. "Folie à deux."*

Letra Viva libros. Buenos Aires, Argentina, abril 2013.

• NOVEDADES EN LA BIBLIOTECA.

Lacan, Jacques, *Mi enseñanza.* Paidós. 1ª Edición, 2007.

Este pequeño volumen publicado por Editorial Paidós -tercer libro de la colección *Paradojas de Lacan*- contiene tres conferencias inéditas del psicoanalista francés.

Bajo la interesante frase del autor colocada en la tapa y contratapa del libro: "¿Cómo hacer para enseñar lo que no se enseña?", encontramos los siguientes títulos:

- "Lugar, origen y fin de mi enseñanza", conferencia dictada en octubre de 1967 en el Centro Hospitalario de Vinatier, en Lyon, asilo fundado bajo la Monarquía de Julio. A la conferencia sigue un diálogo con el filósofo Henri Maldiney.

- "Mi enseñanza, su naturaleza y sus fines", charla del 20 de abril de 1968, en Burdeos, para internos de psiquiatría.

- "Entonces, habrán escuchado a Lacan", conferencia del 10 de junio de 1967, en la Facultad de Medicina de Estrasburgo.

Este texto se encuentra disponible y puede ser solicitado para su lectura.

Ma. Cristina Solivella de Pérez

